

La enseñanza de la TAV (y la TCT): una propuesta mixta

Raquel Merino Álvarez (UPV/EHU)

Es bien sabido que para la enseñanza de la Traducción audiovisual (TAV) en España no se ha llegado en los últimos años a un consenso institucional, lo que ha derivado en una distribución poco homogénea de esta materia en los diversos planes de estudios vigentes. Desde planteamientos de ubicación en asignaturas con denominación específica, pasando por la utilización de textos AV en asignaturas (obligatorias u optativas) con etiquetas diversas, la traducción audiovisual ha sido con más frecuencia objeto de reuniones científicas que materia común en las aulas de las universidades donde se enseña traducción e interpretación. El elemento audiovisual se utiliza con harta frecuencia como especia que añade sabor y color exótico a guisos que no se “construyen” con ingredientes básicos AV.

En el caso de la Universidad del País Vasco, la enésima reforma del borrador del plan previo a la implantación de la titulación en el año 2000, partiendo de una obligatoria específica anterior, desembocó en una denominación de compromiso, dando lugar a la asignatura “Traducción especializada III: científico-técnica y medios audiovisuales”, tal y como aparece en el Plan de Estudios de Traducción e Interpretación de la UPV/EHU (BOE 25/10/2000).

Tal etiqueta plantea sin lugar a dudas una intersección cuando menos inusual: por un lado tenemos el concepto de traducción especializada científico-técnica (TCT), que puede entenderse como traducción de textos escritos en lenguajes de especialidad¹; y por otro tenemos un tipo de traducción especializada, la audiovisual, en razón del modo de producción de unos textos que pueden alojar prácticamente cualquier variedad de lengua (Zabalbeascoa 2001), y por tanto, sin duda alguna, cualquier lenguaje de especialidad.

La propuesta que aquí se expone trata de situar en dicha intersección el género documental; más en concreto el documental de temática científico-técnica. Sin duda esto deja buena parte de cada conjunto (otros sub-géneros textuales técnicos o científicos, y otros modalidades de traducción audiovisual) sin tratar, pero no es menos cierto que garantiza el cumplimiento de gran parte de los objetivos de aprendizaje que tradicionalmente se han definido para estos

¹ Pérez Iglesias (1998) diferencia entre la lengua culta, utilizada por una minoría de especialistas, para la definición exacta, el análisis conceptual y el registro y discusión de temas especializados en niveles avanzados de erudición; y el lenguaje técnico o especializado que se utiliza en las ciencias puras (filosofía, matemáticas, física...) y aplicadas (ingeniería, medicina, arquitectura...) y sociales (sociología, antropología...), en las artes, la industria, el comercio, la política o la religión. Este lenguaje técnico lo utilizan grupos especializados, pero también grandes áreas de la sociedad en calidad de receptores, no de emisores (Pérez Iglesias 1998: 21).

dos tipos de traducción especializada, en un espacio académico (6 créditos) reducido.

No es hoy en día descabellado afirmar, cuando tratamos de didáctica de la traducción, que el elemento audiovisual, tan presente en nuestro mundo, ha de ser un componente transversal en la enseñanza de la traducción mediante el uso e integración en los programas de las asignaturas de textos audiovisuales adaptados a cada asignatura: por ejemplo, textos cortos de divulgación e información en Traducción general, o fragmentos de películas de temática jurídica o económica en Traducción jurídico-económica; llegando a la Traducción literaria, una asignatura en la que las adaptaciones cinematográficas de obras literarias se integran desde hace años.

Podríamos continuar el argumento diciendo que nos encontramos con elementos científico-técnicos en muchos textos considerados generales, pero lo cierto es que tanto la temática de esta naturaleza que se decida integrar en el programa de la asignatura que nos ocupa, como los sub-géneros científico-técnicos que se incluyan en la misma, serán casi con seguridad los únicos a los que el alumno acceda. De ahí la restricción que impone nuestra decisión de centrarnos en un tipo de texto audiovisual y que intentaremos paliar con el uso de textos escritos pertenecientes a otros géneros específicos, así como con el diseño de tareas, interrelacionadas con las principales, que se refieran a textos escritos.

La enseñanza de la traducción audiovisual

En lo tocante a la didáctica de la traducción audiovisual (TAV), la sección dedicada a esta modalidad en Hurtado 1999 (Agost, Chaume y Hurtado 1999: 182-195) supuso en su día una aportación significativa. Más tarde tenemos las aportaciones de Agost 2001a y 2001b y Chaume 2003, y, recientemente, el capítulo dedicado a la enseñanza de la traducción de textos audiovisuales, en el volumen coordinado por María González Davies (Bartrina y Espasa, 2003: 19-38).

Las aportaciones anteriores se sustentan sobre una concepción dinámica de la docencia, cuyo centro es el alumno, por lo que las materias relacionadas con la TAV, se programan desde objetivos de aprendizaje que se aplican mediante el diseño de tareas, en forma de unidades didácticas en las que se integran actividades en las que la dinámica de grupo, tanto dentro como fuera del aula, es un pilar importante.

Utilizando sobre todo textos filmicos Bartrina y Espasa (2003) ilustran su aportación con cuatro tareas completas (la isocronía en los documentales, el mito de la sincronía en el doblaje, “en busca del subtítulo perdido”, pautaje y subtitulación) desarrollando de forma gradual la familiarización del alumno con la traducción audiovisual. Cada tarea va secuenciada y se desarrolla mediante una cadena de actividades que integran ejercicios en el aula con otros de carácter extraescolar que generalmente se realizan en grupo.

Agost, Chaume y Hurtado (1999) aplican el esquema general que se utiliza en el volumen donde se inserta su aportación: partiendo de unos objetivos de aprendizaje especificados, se diseña, en el caso práctico que se incluye, una unidad didáctica estructurada en seis tareas consecutivas y una tarea final (elaboración de una traducción ajustada). Los materiales didácticos que se presentan son muy explícitos, e incluyen información sobre objetivos, materiales, desarrollo, evaluación, junto con comentarios. Es de particular interés la distribución de géneros audiovisuales (pág. 185, efectuada por Agost), la diferenciación de modalidades de traducción audiovisual (doblaje, voces superpuestas, subtitulación, interpretación simultánea de películas, pág. 183), así como de tipos de ajuste y variedades de subtítulo. Esta aportación entra de lleno en las particularidades y peculiaridades de especialización del traductor profesional que trabaja para el medio audiovisual, y defiende la intervención del traductor como ajustador.

Al tratar cuestiones relacionadas con la TAV, un aspecto que no conviene olvidar es el de la localización de productos multimedia, ya que, tal y como apunta Chaume (2002), es una de las salidas profesionales más comunes hoy en día, y en ella confluyen, en una triple intersección, la traducción científico-técnica, la localización informática y la traducción audiovisual (Chaume 2002: 218). De hecho el nombre mismo del primer y principal foro de intercambio docente e investigador en este campo, el SETAM (Seminario de Traducción Audiovisual y Multimedia), ya contemplaba en su génesis y planteamiento durante el primer encuentro de investigadores (I Congreso del SETAM, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, abril 2001) la inclusión de textos multimedia que, en soportes tradicionalmente digitales, de transmisión mediante medios informáticos, integran o emulan los medios de reproducción audiovisual clásicos (cine, TV).

El grueso de las publicaciones sobre TAV suelen girar en torno al film (cinematográfico o televisivo) o programas de ficción en general (series para TV, dibujos animados...) como tipo textual (Chaume y Agost 2001, Chaves 2000); mucho más infrecuente es encontrar tratamientos del documental como texto AV. Así mismo el doblaje (Chaves, 2000) en primer lugar y el subtítulo (Díaz Cintas, 2001 y 2003) en segundo término, han sido tratados en los estudios de TAV, en detrimento de la traducción para voz superpuesta en programas informativos² y entrevistas (con excepciones como Orero 2001). Entre los escasos estudios centrados en la traducción de documentales encontramos los de Franco (2001a), un planteamiento en profundidad de la situación en Brasil, basado en un corpus representativo, junto con un estudio incipiente como el de Herrero (2001). Lo cierto es que la primacía comercial del texto filmico de ficción en el medio cinematográfico y televisivo, hace que haya muy pocos estudios sobre el resto de productos audiovisuales. La

² Agost (2001b) llega a identificar la modalidad de voz superpuesta con los géneros informativos, mientras que autores como Hervey, Higgins y Haywood (1995) la proponen como un tipo de ejercicio, una variación didáctica dentro del curso de traducción.

traducción de documentales se salda, en los principales estudios sobre la TAV, con unas líneas que vinculan documental con voz superpuesta, cuando la evidencia de documentales traducidos a diario para diversos medios nos dice que la situación es algo más compleja, pues en un mismo documental traducido se puede llegar a dar voz superpuesta, doblaje y subtitulado.

La enseñanza de la traducción científico-técnica (TCT)

Silvia Gamero (2001: 29-36) nos ofrece en su libro *La traducción de textos técnicos*, un repaso histórico de las aportaciones del escaso número de autores que se han dedicado a estudiar lo que se ha dado en llamar la traducción científico-técnica. Este manual, junto con el volumen editado por Alcina y Gamero (2002) en la colección *Estudis sobre la traducció de la Universitat Jaume I, La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*, constituyen dos referentes importantes a la hora de organizar la docencia de la TCT, así como la investigación en ese ámbito.

En Gamero 2001 nos encontramos con una reducción del ámbito de enseñanza e investigación. La autora establece una diferenciación entre textos científicos y técnicos (26-27) que se corresponde con la definición de “ciencia” (conjunto de saberes teóricos) y “técnica” (aplicación de esos conocimientos a la explotación industrial), o “ciencias puras” y “ciencias aplicadas” (epígrafe 5 y 6 respectivamente en la CDU). Se basa la autora en la clasificación de campos de la técnica según la UNESCO (2001: 27) que, junto con el listado de nuevas tecnologías (2001: 39), son de gran utilidad a la hora de acotar y seleccionar los textos de temática CT, audiovisuales y escritos, sobre los que diseñaremos tareas de aprendizaje para su utilización en el aula, y fuera de ella.

Estas clasificaciones externas y objetivas que aísla Gamero como punto de partida, resultan muy útiles, tanto más cuando, como suele ocurrir al tratar la docencia de la TCT, la lista de temas y tipos textuales relacionados con la misma puede resultar interminable. Por su parte, Ortega Arjonilla plantea la dificultad de acotar la formación del futuro traductor científico-técnico, derivada de la diversidad de disciplinas que puede llegar a englobar esta denominación: medicina, arquitectura, informática, física, ingeniería (1996: 63). Si el fin último es formar especialistas en traducción y no traductores especializados, los textos especializados que se utilicen en el aula serán simplemente modelos. Se pretende, apunta Ortega Arjonilla, que el traductor aprenda a: generar equivalentes terminológicos en la LM (asesorarse, contactar con especialistas), saber documentarse (localizar textos paralelos, bibliotecas especializadas, expertos) o conocer las peculiaridades estilísticas de la materia objeto de traducción (manuales de estilo, normas...) (1996: 64). Para este autor en el aula se adquieren aquellas destrezas que el traductor profesional necesita en su actividad diaria. Nos ofrece Ortega un ejemplo de corpus para la docencia basado en textos relacionados con las ciencias biosanitarias extraídos de: manuales universitarios, revistas especializadas, artículos de revistas de divulgación general, así como traducciones publicadas.

En Bedard (1987) encontramos un curso de traducción científico técnica, estructurado en torno a diecisiete objetivos de aprendizaje, desarrollados en otras tantas unidades didácticas, que se complementa con un anexo textual nutrido, que recoge un corpus centrado en textos del ámbito de la electricidad y electrónica. En el planteamiento de las lecciones, Bedard estructura la lectura por parte de los alumnos de secciones de manuales sobre esta modalidad de traducción, que se complementan con comentarios y debates en el aula sobre el contenido leído. Del mismo modo, a los ejercicios que se sugieren les siguen casos reales concretos, tratados siguiendo una dinámica de grupos que favorece la cooperación y constante comunicación entre los estudiantes.

De la completísima tipología textual que establece en su estudio (2001: 69) Gamero selecciona el “manual de instrucciones” como subgénero que somete a un análisis exhaustivo en la segunda parte del libro. El anexo textual, que incluye ejemplos de los géneros de la traducción técnica escrita, clasificados por la autora, es una fuente utilísima de material complementario para la enseñanza de la TCT, que se completa con un variado corpus de textos técnicos (249-321) en alemán y español.

Con todo, la cuestión de los campos de la ciencia y la tecnología que pueden llegar a abarcar la denominación “científico-técnica” dista mucho de ser una cuestión cerrada. Si bien existe un consenso general respecto a la división entre ciencias puras y aplicadas, hay autores como Durieux (1998) que incluyen en esta modalidad de traducción especializada todos aquellos temas que tienen relación con los campos científico, tecnológico, o jurídico; es decir, según opina esta autora, se trataría de todos aquellos textos que se utilicen y tengan una función en la vida económica de una sociedad (1998: 69). En este sentido, abogamos aquí por la “exclusión” de los textos jurídicos dada la muy marcada especificidad que los caracteriza, como argumenta en profundidad Borja (2000).

Sobre la didáctica de la TCT Gamero insiste, como ya lo había hecho con anterioridad (Gamero 1998, Gamero y Hurtado 1999) en la importancia del dominio del campo temático, el uso correcto de la terminología, el conocimiento de los géneros técnicos característicos y el dominio de la documentación como herramienta del traductor CT, una cuestión con la que no podemos estar más de acuerdo y que hemos reflejado en la inclusión de tareas de documentación en la estructura central de la programación de todas las asignaturas de traducción (capítulo 3). Entre las fuentes de información para resolver dificultades específicas de los textos técnicos Gamero menciona el recurso a publicaciones periódicas, y la consulta a especialistas.

En el volumen coordinado por González Davies (2003), y prologado por Don Kiraly (2003: 9-10), abundan las propuestas innovadoras; entre ellas, y por su relevancia para el presente proyecto, es de destacar la utilización de textos audiovisuales para la organización de materias como la traducción

científico-técnica (propuesta de utilización de un documental de *National Geographic*, actividad 2.2.1, Espasa y González Davies 2003: 46-48) así como el énfasis en la documentación como actividad transversal y común a todas las materias de traducción especializada.

Espasa y González Davies (2003: 39-62) plantean la enseñanza de la traducción de textos científicos recurriendo a materias como la medicina y el medio ambiente, para lo que proponen la utilización de diferentes tipos textuales, utilizando el encargo de traducción como concepto central. La dinámica de grupo, tanto dentro como fuera del aula, preside esta propuesta que recoge la importancia de la documentación, mediante la realización de tareas extra-escolares como la recopilación de información en forma de dossier que se presenta al finalizar el curso.

Por su parte Ricardo Muñoz en su aportación al volumen editado por Alcina y Gamero (2002), dedicado a la enseñanza de la traducción científico-técnica, opina que en “la estructuración del aprendizaje, es importante separar la traducción científica de la técnica, como también lo es separar la traducción de los textos dirigidos a especialistas de la de los textos divulgativos” (Muñoz 2002: 80). Esta diferenciación entre “comunicación general” y “comunicación especializada” la encontramos de forma clara en la clasificación de textos técnicos que establece Gamero (1998, reproducido en Hurtado y Gamero 1999: 141). Aboga Muñoz por dejar atrás la tradicional organización temática de la enseñanza de la traducción CT, y hacer que ésta gire en torno a tipos textuales (lo que Gamero y Hurtado denominan “géneros técnicos y científicos”). Tal y como Muñoz apunta “estos tipos textuales debieran responder con mayor realismo al abanico de tareas con que se enfrentan los profesionales” (Muñoz 2002: 80).

Encontramos por tanto en las aportaciones más actuales sobre didáctica de la traducción científico-técnica, un consenso general sobre la pertinencia de distinguir ambas, y de relacionar la docencia con encargos reales de traducción que emulen el proceso de realización de dicho encargo, o al menos algunas de las tareas (y destrezas) necesarias para ejecutar partes del mismo. También existe un acuerdo (explícito o tácito) respecto a la diferenciación de textos científicos o técnicos basado en tipologías o géneros textuales característicos, siempre en relación con los tipos de receptor (experto o público en general).

En la UPV/EHU se ha insistido en un aspecto esencial para la enseñanza de la traducción, cual es el análisis comparativo de textos originales y traducciones disponibles en el mercado. En el caso concreto de los textos de carácter científico contamos con el excelente estudio empírico de Fernández Polo (1999), centrado en el estudio del género de la divulgación científica, en el que juega un papel central la reformulación explícita de un texto fuente, que da como resultado un texto derivado orientado a un tipo de receptor diferente del original. El corpus compilado por este autor lo componen artículos tomados de *Scientific American* e *Investigación y Ciencia*, publicaciones que selecciona

precisamente por encontrarse equidistantes entre los extremos de receptor experto y lector no experto.

El corpus textual que aquí proponemos para la comparación de traducciones y originales se compondrá principalmente de documentales traducidos y sus correspondientes originales; aunque se integrarán otros tipos de textos escritos en el apartado de recursos documentales y de consulta e investigación conducente a la realización de proyectos concretos de traducción por parte de los alumnos. Se tenderá a ofrecer textos audiovisuales y escritos que, en la medida de lo posible, no sean ejemplos extremos de comunicación entre expertos, ni casos de divulgación popular que rayen en el sensacionalismo.

En la bibliografía de la asignatura, tal y como se presenta en el programa a los estudiantes, se tienen en cuenta los manuales clásicos sobre traducción científico-técnica (Bedard 1987, Maillot 1997, Pinchuck 1977), sobre todo a la hora de ilustrar cuestiones puntuales, algo para lo que siguen estando vigentes, siempre con la precaución de tomar lo que en ellos se presenta como la sistematización de una amplia experiencia profesional, y no como decálogos de aplicación automática. Así también el volumen editado por Sue Ellen Wright y Leland D. Wright (1993) o el que coordinan Alcina y Gamero (2002), nos servirán como referentes a la hora de llenar de contenido y resolver en el aula el tipo de cuestiones que surgen en el día a día de la producción de traducciones científico-técnicas.

Por todo lo que acabamos de exponer, la elección del documental de temática CT no sólo incide en un tipo textual poco tratado tanto en el aula de docencia de la TAV como en los Estudios de Traducción en general, sino que también abre grandes posibilidades de cara a la enseñanza de la TAV y la TCT, amén de plantear de cara a un futuro no muy lejano nuevos campos de investigación para los estudiantes del tercer ciclo.

Como acabamos de apuntar, son hoy en día aún muy escasas las publicaciones sobre traducción (o comunicación) AV, que se centren en el documental como texto AV, puesto que como objeto de estudio se ha relegado a favor del estudio de la traducción de programas de ficción (películas, telefilmes). En este sentido es de destacar el artículo de Eliana Franco (2001) quien indaga sobre la marginación del documental como objeto de estudio y defiende la importancia de este género audiovisual; también analiza en profundidad la cuestión de la voz superpuesta como modo principal de traducción de documentales y géneros informativos AV. En el mismo volumen (13.2) de *Target* el artículo de Karamitroglou es un reflejo del tipo de estudio completo (en este caso, la situación del doblaje y subtítulo en Grecia) sobre la realidad de la traducción de productos audiovisuales en un espacio concreto, con muy fugaces referencias al documental, como sub-género AV, o a la voz superpuesta como modalidad identificada con este tipo de textos AV.

Incluso en estudios como los de Ávila (1997), o Agost (1999), y en volúmenes colectivos como Chaume y Agost 2001 o Duro 2001, o en encuentros como el I Congreso del SETAM (Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, abril 2001) las secciones dedicadas tanto al documental como a la voz superpuesta, que se suele identificar con éste, suelen ser poco menos que testimoniales. En realidad los productos de ficción (películas, telefilmes, series de televisión, dibujos animados,...) forman el grueso de publicaciones sobre traducción AV, que se suelen centrar en el doblaje (Whitman 1992) en primer término y en la subtitulación en segundo lugar, como tendencias mayoritarias de unos u otros países (Ballester 2000, Karamitroglou 2001). En general se prima el cine como medio, frente a la TV, y se antepone el estudio de los productos cinematográficos (y sus proyecciones en el medio televisivo).

Aunque sólo sea por cuestiones de mercado, la realidad televisiva que nos rodea, en la que el documental ocupa un lugar que no puede ser ignorado, quizá merezca más que las esporádicas utilizaciones que de ella se hacen en la didáctica de la traducción. El volumen de traducciones de documentales que la propia industria televisiva (y editorial) ha impulsado en los últimos años, unido a la escasez de atención académica que se ha prestado al mismo, justifican este esfuerzo.

El documental de temática científico-técnica

La publicación de libros como el de Bienvenido León (*El documental de divulgación científica*, 1999), basados en investigaciones exhaustivas sobre el género documental, son un síntoma de una toma de conciencia sobre el papel vital que el género documental tiene en la sociedad moderna. Y es que, desde sus orígenes, el género documental³ no sólo ha tenido un papel protagonista desde el punto de vista histórico (Barnouw 1998 y León 1999), sino que ocupa hoy por hoy un espacio nada desdeñable en la programación de televisión (constituyen el objeto de canales de TV de pago -*Discovery Channel*, *Documanía*, *History Channel*, *Odisea*- de modo paralelo a canales dedicados a deportes, noticias y cine) y en la producción y distribución editorial de materiales AV.

Si, en nuestro caso, unimos la relevancia objetiva de los documentales como textos audiovisuales traducidos a diario en el mundo, con la intersección (TCT/TAV) de la que venimos hablando, el tipo de textos que darán contenido temático a la programación de la asignatura Traducción científico-técnica y medios audiovisuales, queda más que perfilado.

Toda la gama de productos disponibles, y la gran variedad de temas que tratan, exigen sucesivos filtros a la hora de efectuar la selección. Por un lado no todos los documentales se centran en temas científico técnicos. Los más

³ Parece ser que el término “documentary” lo acuñó John Grierson, fundador del National Film Board de Canadá (<http://www.doctv.com>, consulta 28/5/2003), quien lo definió como “the creative treatment of reality”.

comunes, aquellos que tratan cuestiones relacionadas con el medio ambiente o la vida salvaje, no son estrictamente CT, aunque ciertas partes suelen presentar una temática y lenguaje más especializado. Series como *Beyond 2000* (véase Santamaría 2001, como ejemplo de utilización en la enseñanza de la TAV), o *National Geographic*, se prestan a una utilización general en este campo. Existen programas documentales mucho más adecuados desde el punto de vista de la temática CT (como los dedicados a grandes avances o descubrimientos tecnológicos, o médicos) que por definición abordan cuestiones de ciencias puras y aplicadas, y los hay que tienden hacia una mayor especialización dentro de lo que por definición es el objetivo fundamental del documental como género: la divulgación⁴.

Entre las fuentes principales de textos originales y traducidos que hemos barajado, tenemos los emitidos por las cadenas o canales más especializados (*BBC, National Geographic, Discovery Channel, Documania, History Channel...*), que en ocasiones llegan a comercializarse (VHS o DVD) en forma de colecciones tras su emisión televisiva (*The Blue Planet, BBC/Discovery, 2001*), y los que ya se han convertido en clásicos y se venden a través de los canales de distribución de video (p.e. *Ascent of Man, Connections, Living Planet*). Pero también contamos con emisiones diarias por internet (en formato .ram –www.bbc.co.uk/nature–), o aquellos productos audiovisuales restringidos a canales culturales o educativos (documentales con fines educativos o de investigación, que se pueden encontrar en las bibliotecas universitarias). Así mismo podemos acceder a textos paralelos producidos originalmente en la lengua meta, prácticamente en cualquiera de estos formatos.

En la selección de documentales CT, se trataría por tanto de elegir aquellos productos que se encuentren al menos en ese punto equidistante entre producción para expertos y divulgación popular del que habla Fernández Polo (1999), seleccionando prioritariamente aquellos cuya temática pueda claramente definirse como CT, esto es, localizable en clasificaciones tradicionales de ciencia y técnica. La variedad en el tipo de fuentes (cadenas de TV, emisiones de televisión digital, productos comerciales en VHS o DVD, documentales del ámbito de la educación...), propiciará la variedad en cuanto a diferentes formatos de documental. Por último, para potenciar el uso de tipos textuales de “comunicación experta”, tanto en labores de documentación como de localización de textos paralelos, recurriremos sobre todo a textos escritos.

⁴ Bienvenido León, citando al científico británico Danah Zohar, establece tres categorías de programas audiovisuales científicos: 1- los que presentan los hechos científicos de forma directa, generalmente a través de las declaraciones de los propios científicos, que el público no suele entender; 2- aquellos que ofrecen una visión sensacionalista y pesimista de los descubrimientos científicos (accidentes nucleares, manipulación genética...); y otros que pretenden sorprender al espectador mediante el uso de elementos rebuscados y extraños (León1999: 69.)

Lo que para los estudiantes resultará novedoso es el manejo de textos eminentemente audiovisuales en el aula, y la “especialización” en terminología y fuentes de información científico-técnicas.

En cuanto a los textos, el formato audiovisual dominará las actividades que se lleven a cabo en el aula, y aquellas de ejecución extra-escolar que se deriven de éstas. Los textos escritos CT servirán para apoyar la documentación terminológica y sobre el tema que deban realizar los estudiantes, así como para familiarizar a los alumnos con registros más especializados o, al menos, con formatos diferentes al del documental.

Tipos de textos utilizados en el aula y en trabajo extraescolar

- Publicaciones específicas sobre TAV, sobre retórica contrastiva y traducción (Fernández Polo, 1999 y 2002) y sobre el documental de divulgación científica como género (León, 1999).
- Documentales de temática CT (formato AV: VHS/DVD comercializados/emitidos TV, Multimedia, Internet). Manejo en el aula en formato AV, MM, o Audio: grabaciones en cinta de textos AV y MM.
- Otros textos AV. En TV: reportajes, programas divulgativos o culturales. Cine: fragmentos de películas.
- Artículos de divulgación CT (formato escrito). Secciones especiales de diarios: *ABC, El Mundo, El País, La Razón...* Revistas de divulgación CT: *Explora, Muy interesante, Quo...*
- Publicaciones especializadas CT (formato escrito y electrónico): *Scientific American, Investigación y ciencia...*
- Publicaciones académicas (Manuales, revistas, revistas electrónicas, actas de congresos, informes...)

Áreas temáticas CT⁵ según la oferta de **documentales de divulgación** en TV (emisiones en abierto, televisiones por cable) disponibles en el mercado:

- Cuestiones relacionadas con el ser humano:
 - Médicas: ADN (en investigación forense), auto-curación, clonación, transplante de órganos,...

⁵ Esta variedad de temas no sólo se encuentra en el género documental, sino que son recurrentes también en las publicaciones escritas o electrónicas que los estudiantes utilizan para documentarse.

- Evolución de la especie: origen del hombre, evolución y futuro de la especie humana.
- Ciencias naturales: el mundo animal, variedad de especies en el planeta. Especies en peligro de extinción. Experimentación con animales.
- Medio ambiente: clima y cambio climático, energías renovables, alimentos transgénicos, contaminación y capa de ozono...
- Nuevas tecnologías: biotecnología, nuevos materiales, tecnología láser, informática y micro-electrónica, telecomunicaciones, robótica...
- El espacio. Astronomía, viajes espaciales, las galaxias, los planetas, vida extraterrestre, los agujeros negros,...

En función de la variable **lengua** se pueden distinguir los siguientes tipos:

1. Textos en LO (inglés). Utilización: TO para traducción B>A.
2. Textos en LO (español). Utilización: textos paralelos, documentación.
3. Textos traducidos, en LM (español) (LO inglés u otras). Utilización: TM para revisión/adaptación.
 - a. Grabaciones de emisiones de TV
 - b. Productos comercializados tras su emisión
4. Bi-textos. TO (inglés o español)-TM (español o inglés) (B>A o A>B). Utilización: comparación TO-TM.

Bibliografía:

- Agost, R. 1999. *Traducción y doblaje: palabras, voces e imágenes*. Barcelona, Ariel Practicum.
- Agost, R. 2001a. Hacia un enfoque cognitivo-constructivista de la didáctica de la traducción, en E. Pajares, R. Merino y J.M. Santamaría, (eds.) *Trasvases culturales: literatura, cine y traducción*, 3. Bilbao, Universidad del País Vasco, 419-427.
- Agost, R. 2001b. Los géneros de la traducción para el doblaje, en M. Duro (coord.), *La traducción para el doblaje y la subtitulación*. Madrid, Cátedra, 229-249.
- Agost, R., Chaume, F. y A. Hurtado. 1999. La traducción audiovisual: doblaje y subtitulación, en A. Hurtado (coord.) *Enseñar a traducir*, 182-195.
- Alcina Caudet, A. y S. Gamero Pérez (eds.). 2002. *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*. Castelló, Universitat Jaume I.
- Ávila, A. 1997. *El doblaje*. Madrid, Cátedra.
- Ballester, A. 2000. *Traducción y nacionalismo. La recepción del cine americano en España a través del doblaje (1928-1948)*. Granada, Comares.
- Barnouw, E. 1998, 1993¹. *El documental, historia y estilo*. Trad. Alfredo Báez. Barcelona, Gedisa.
- Bartrina, F. y E. Espasa. 2001. Doblar y subtitular en el aula: el reto hacia la profesionalización mediante la didáctica, en E. Pajares, R. Merino y J.M. Santamaría, (eds.) *Trasvases culturales: literatura, cine y traducción*, 3. Bilbao, Universidad del País Vasco, 429-436.
- Bedard, C. 1987. *Guide d'enseignement de la traduction technique*. Québec, Linguattech.
- Borja, A. 2000. *El texto jurídico inglés y su traducción al español*. Barcelona, Ariel.
- Chaume, F. 2002. Nuevas líneas de investigación en la traducción audiovisual, en J.M. Bravo (ed.) *Nuevas perspectivas de los Estudios de Traducción*, 215-224.
- Chaume, F. 2003. *Doblatge I subtitulació per a la TV*. Barcelona, Eumo.
- Chaume, F. y R. Agost (eds.). 2001. *La traducción en los medios audiovisuales*. Castelló, Universitat Jaume I.
- Chaves, M.J. 2000. *La traducción cinematográfica. El doblaje*. Huelva, Universidad de Huelva.
- Díaz Cintas, J. 2003. *Teoría y práctica de la subtitulación, inglés-español*. Barcelona: Ariel. [DVD con demo del programa subtitul@m].

- Díaz-Cintas, J. 2001. Los Estudios sobre Traducción y la traducción filmica, en M. Duro (coord.), *La traducción para el doblaje y la subtitulación*, Madrid, Cátedra, 91-101.
- Durieux, C. 1998. Didactique de la traduction technique: incursions méthodologiques, en I. García-Izquierdo y J. Verdegal (eds.), *Los estudios de traducción: un reto didáctico*, 69-86.
- Duro, M. (ed.). 2001. *La traducción para la subtitulación y el doblaje*. Madrid, Cátedra.
- Espasa, E. y M. González Davies. 2003. Traducción de textos científicos: medicina y medio ambiente, en M. González Davies (ed.) *Secuencias. Tareas para el aprendizaje interactivo de la traducción especializada*. Barcelona, Octaedro, 39-62.
- Fernández Polo, F. J. 1999. *Traducción y Retórica contrastiva*. Santiago, Univ. De Santiago.
- Fernández Polo, F. J. 2002. Relevancia de la retórica contrastiva para la traducción, en J.M. Bravo (eds.) *Nuevas perspectivas de los Estudios de Traducción*, 57-80.
- Franco, E. 2001a. Voiced over television documentaries. Terminological and conceptual issues for their research. *Target*, 13.2, 289-304.
- Gamero, S. 2001. *La traducción de textos técnicos*. Barcelona, Ariel.
- Gamero, S. y A. Hurtado. 1999. La traducción técnica y científica, en A. Hurtado (coord.) *Enseñar a traducir*, 139-153.
- Herrero, V.J. 2001. El género del documental: descripción y análisis traductológico. (Comunicación presentada en el *I Congreso del SETAM, Seminario de Traducción Audiovisual y Multimedia*, Universitat Pompeu Fabra, 27-28 abril, 2001).
- Hervey, S, I. Higgins y L.-M. Haywood. 1995. *Thinking Spanish translation: a course in Translation*. London, Routledge.
- Hurtado (ed.). 1999. *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teoría y fichas prácticas*. Madrid, Edelsa.
- Karamitroglou, F. 2001. The choice between subtitling and revoicing in Greece. Norms in action. *Target*, 13: 2, 305-315.
- Kiraly, D. 2003. Prefacio, en M.González Davies (ed.) *Secuencias. Tareas para el aprendizaje interactivo de la traducción especializada*. Barcelona, Octaedro, 9-10
- León, B. 1999. *El documental de divulgación científica*. Barcelona, Paidós.
- Maillot, J. 1997. *La traducción científica y técnica*. Madrid, Gredos.
- Muñoz, R. 2002. De la ciencia, la inseguridad y las perlas de tu boca, en A. Alcina Caudet y S. Gamero Pérez (eds.) *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*, 65-85.

- Orero, P. 2001. La traducción de entrevistas para voice-over. (Comunicación presentada en el *I Congreso del SETAM, Seminario de Traducción Audiovisual y Multimedia*, Universitat Pompeu Fabra, 27-28 abril, 2001).
- Ortega Arjonilla, E. 1996. El diseño curricular de la traducción científico-técnica (francés-español) dentro de los Estudios de Traducción e Interpretación, en W. C. Lozano y J. I. Vázquez-Marruecos (eds.), *Actas de las I Jornadas sobre diseño curricular del traductor e intérprete*, 59-68.
- Pérez Iglesias, E. 1998. *El inglés científico técnico: evolución histórica*. Salamanca, Hespérides.
- Pinchuck, I. 1977. *Scientific and Technical Translation*. London, André Deutsch.
- Santamaria, L. 2001. La evaluación en clase a partir del concepto de sincronización, en E. Pajares, R. Merino y J.M. Santamaría, (eds.) *Trasvases culturales: literatura, cine y traducción*, 3. Bilbao, Universidad del País Vasco, 437-442.
- Whitman, C. 1992. *Through the dubbing glass. The synchronization of American motion pictures into German, French and Spanish*. Francfort, P. Lang.
- Wright, S. E. y L. D. Wright (ed.). 1993. *Scientific and Technical Translation. Vol. VI ATA*. ATA Series. Amsterdam, John Benjamins.
- Zabalbeascoa, P. (coord.) 2001. Traducción audiovisual, en E. Pajares, R. Merino y J.M. Santamaría, *Trasvases culturales: literatura, cine y traducción*, 3. Bilbao, Universidad del País Vasco, 375-408.